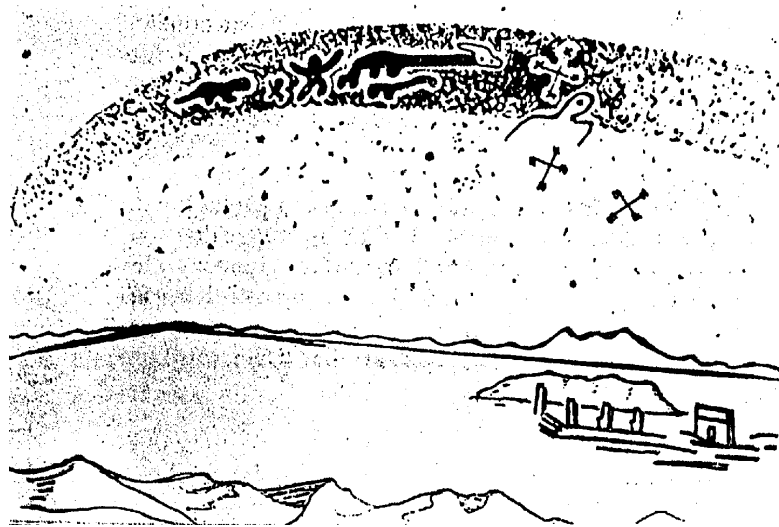


ARQUEOASTRONOMIA

Lectura 2 – extracto del libro “Cosmovision Andina – Aspectos Astronómicos”

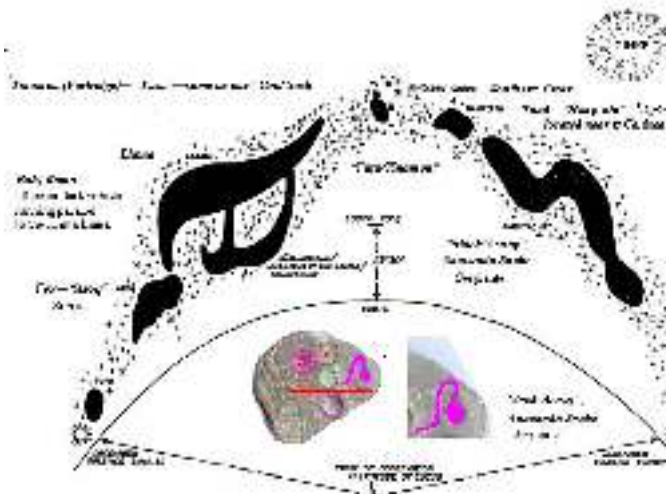
Autor: Ast. Manuel de la Torre U.B.

LAS CONSTELACIONES OSCURAS



En los antiguos pueblos andinos no todas las constelaciones que observaban estaban formadas por conjunto de estrellas brillantes como lo entendemos hoy nosotros, habían otras llamadas “Constelaciones oscuras” conformadas por las manchas negras principalmente en la Vía Láctea, son espacios oscuros causados por el polvo cósmico, que no deja ver las estrellas detrás, nuestra galaxia tiene esa característica de contar con una serie de bolsones de polvo cósmico que hay entre los conjuntos de estrellas.

Las informaciones proporcionadas por las fuentes arqueo astronómicas, etnohistóricas y etnográficas, permiten constatar el avanzado estado de desarrollo de los conocimientos astronómicos alcanzados por los pueblos andinos, los cuales perduran hoy en día en las tradiciones culturales y en el universo simbólico de los pobladores andinos.



Existen algunos mitos en diferentes partes de lo que hoy conocemos como territorios del Perú, Chile y Bolivia, relacionados a estas constelaciones oscuras con formas de animales y que fueron muy importantes para nuestras culturas originarias.

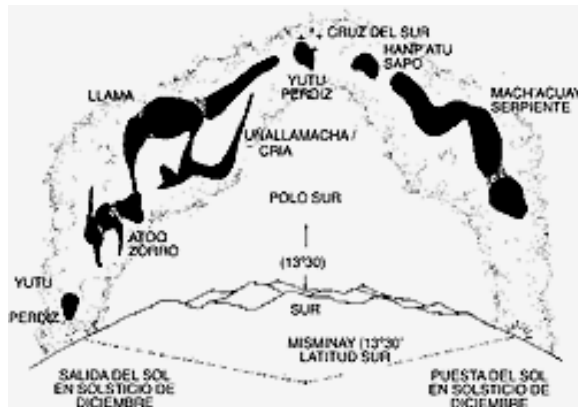
Mirando el cielo en la época del invierno se observan entre las zonas oscuras de la Vía Láctea, muy cerca de la Cruz del Sur, el cuerpo, y la cabeza de una llama, inclusive hay

dos estrellas muy brillantes (alfa y beta Centauro) que representarían los ojos.

Quizás por ser estas constelaciones andinas, espacios oscuros y por representar la llama, las llamas de lana negra eran muy usadas en las principales ceremonias religiosas del Tawantinsuyu.

LA LEYENDA DE YAKANA

Según esta leyenda la Llama, **Yakana**, se observa junto a su cría. Hacia la derecha, al centro, justo bajo la cruz del Sur, se ubica Yute o la Constelación de la Perdiz. Luego viene **Hampatu** o la Constelación del sapo y finalmente, **Machacuay** o la Serpiente. Hacia la izquierda de la Llama se encuentra **Atoq** el Zorro, y luego nuevamente otra **Yutu**, la perdiz. Los movimientos que estas constelaciones oscuras realizan a lo largo del año les sirven a los pobladores de los Andes para programar sus actividades ganaderas.



“Y estos veneraban a otra que andaba cerca a la estrella de **URCUCHILLAY** y era la llama **CATACHILLAY**, que es algo grande junto a otra pequeña, de las que dicen era una llama con su cría”. (Bernabé Cobo, Historia de nuevo Mundo, 1653).

En términos astronómicos, la constelación de la llama se localiza en la parte sur de la Vía Láctea, bajo la Cruz del Sur, donde las estrellas Alfa y Beta Centauro representan sus ojos.

A mediados de octubre, cuando los de Yakana (Alfa y Beta Centauro) y, por lo tanto, la cabeza del animal, tiene su posición más baja en el horizonte oeste, en el mito se interpreta que la llama baja la cabeza para beber el agua del mar y así evitar la inundación del mundo.

Esto implica que Yakana se encuentra bebiendo las aguas del océano y luego tiene que orinar para fecundar y nutrir el universo con el fin que las lluvias circulen nuevamente.

“... dicen que la Yakana (CATACHILLAY), es como la sombra de una llama o un doble de este animal que camina por el centro del cielo. Es muy grande y más negro que el cielo nocturno, tiene un cuello largo y dos ojos ... dicen también, que baja a media noche a beber el agua del mar, cuando no es posible que la vean y sientan porque si no bebiera esta agua, el mando entero quedaría inundado y dicen que tiene cría cuando esta empieza a lactar, despierta “.

Francisco de Ávila, Dioses y hombres de HUAROCHORI, 1958.



La Llama Yakana es la fuerza vital de las llamas, es decir, el alma que las hace vivir. El contenido simbólico de la presencia de la llama en la Vía Láctea trata de explicar el cielo del agua. El mito de Yakana en parte explica como el agua del mar llega al **WARA WAR LAWIRA** o río celestial (Vía Láctea), lo cual solo es posible gracias a la llama amamanta a su cría. Para que el agua circule y caiga a la Tierra en forma de lluvia, la llama tiene que orinar lo que ha amamantado.